EL PROMOTOR.

LUCHA POR LA VIDA.

[SEGUNDO ARTÍCULO.]

Será machacar en hierro frío insistir en fomentar el establecimiento de sociedades de socorros mútuos ó cooperativas en esta ciudad?

Barranquilla que es entusiasta por todo lo que revela alguna mira de saludables propósitos, será indiferente al proyecto de que se trata?

Como quiera que sea, tengan ó no tengan eco nuestras indicaciones en el particular, insistimos en ellas y no dejaremos de insistir hasta cuando se organice y empiece á funcionar la primera sociedad de esa clase; hay que perseverar en el bien sin descanso.

Las sociedades de socorros mútuos participan en cierto modo del carácter de las sociedades de aseguros porque sus asociados son aseguradores y asegurados al mismo tiempo, solo que las sociedades de aseguros son especuladoras y las de socorros mútuos no.

La primera cuestión que surje antes de adoptar un plan de asociación cualquiera es saber á que especie de sociedades reconocidas por las leyes pueden asimilarse ó pertenecen de derecho las sociedades cooperativas ó de socorros mútuos, pues en todas partes están estas bajo el régimen de disposiciones especiales.

Indudablemente desde que dos ó más personas contratan un servicio ó el establecimiento de un fondo común para cierto objeto, la ley debe garantizar y protejer el cumplimiento de los pactos celebrados.

Así, donde quiera que existen sociedades de socorros mútuos, leyes especiales las cobijan y se puede decir las alientan.

Nuestra legislación carece en absoluto de disposiciones que reglamenten y protejan este género de sociedades. Ella no ha tenido en cuenta sino las sociedades comerciales ó civiles que se propoenen alguna especulación.

Hay, sinembargo una ley, inmutable regla de los hombres en todo lo que es de carácter libre, la moral, y basta al efecto que la Constitución reconozca el derecho de asociarse pública ó privadamente con fines que no sean contrarios á la moralidad ni al orden legal, para que la protección de la autoridad asegure el funcionamiento honrado de las sociedades de la clase á que nos referimos.

Se necesita, empero, como en Bélgica, en Inglaterra y en Francia alguna protección especial expresada por esenciones de naturaleza capaces de ponerlas á cubierto de gravámenes ó pechos ya generales, ya particulares, y felizmente el Congreso que deberá reunirse en Julio próximo podrá, si alta sesestiones de otro orden no se lo impiden, dejando libres en su funcionamiento las dichas sociedades, reconocerlas bajo ciertas condiciones, [illegible] si se establezca un núcleo iniciador, que promueva una reunión, con el fin de organizar yá la sociedad, de nombrar una comisión que redacte los estatutos, y convocar á todos los que deseen incorporarse para discutir aquellos.

Por supuesto la base principal es la moralidad de los asociados; porque debe tenerse en cuenta que no es para socorrer menesterosos ni gentes de malas costumbres que se trata de fundar una sociedad llamada á grandes destinos.

Lo creemos así; el día en que un hombre laborioso caiga en cama y se vea rodeado de auxilios que de otro modo tendría que implorar á la caridad; el día en que la viuda de un artesano reciba de manos del tesorero de una sociedad de esta clase lo necesario para la inhumación de su marido y luego una suma que alivie su pobreza; el día en que toda dolencia, toda desgracia, toda necesidad de uno de los socios, de esas que tan frecuentes son en la vida, sea inmediatamente [illegible] idea feliz, el movimiento inspirado de establecer una institución fraternal semejante, digna de llamarse una de las más cristianas como que fué Jesucristo el que dijo á los hombres por primera vez, que todos somos hermanos.

Es preciso que los ahorros ó los sobrantes semanales del trabajador sin fortuna los invierta en algo útil, no en pasajeras y nocivas diversiones nocturnas, ni en otros empleos arriesgados como el juego en sus diversas formas, halagadoras todas, pero todas también ingratas.

Manos á la obra, pues; el 4 de Julio próximo, día célebre en los anales de la libertad del mundo es un día propicio para dar el primer paso en la grande labor de que se trata.

Artesanos, industriales, labriegos, todos vosotros los que os sintáis animados de los sentimientos sanos de bienestar y [illegible]

BARRANQUILLA.

Situación—Las calles—Edificios, paseos y jardines—Temperatura—Tranvías y coches—Alumbrado—La Aduana — Lotería — El puerto—Grandes empresas—La prisna—El Hospital—Instrucción pública—Quintas de recreo—El Teatro—El ferrocarril—Puerto Colombia—Porvenir.

Los pocos días desocupados que he pasado en esta ciudad me han permitido estudiarla bajo diversos aspectos y antes de dejarla para algunas semanas quiero aprovechar la amable hospitalidad de este periódico para consignar en él mis humildes impresiones.

Situada á 4 leguas de la costa del Atlántico y de la desembocadura del Río Magdalena (Bocas de Ceniza), sobre la ribera izquierda de este río, no se halla construída Barranquilla precisamente sobre la orilla de la grande arteria fluvial de Colombia, pero sobre la de un caño lateral separado del río por una faja de tierra de un espesor mayor de 800 metros y de una longitud total, desde su cabecera en el río hasta su desague en él, de 5 kilómetros.

El terreno sobre el cual se eleva la segunda ciudad del Departamento de Bolívar, es de arena fina y blanca y ninguna calle se halla empedrada por la sencilla razón que la piedra es materia desconocida en estas playas. Los adoquines elevados de cada lado, á una altura de 0m, 30 á 40 centímetros, ofrecen cierta incomodidad al tránsito por este mismo motivo, pero así lo requieren las lluvias invernales que trasforman cada calle en un pequeño arroyo.

Las casas, en general espaciosas y bien ventiladas, son, algunas de pisos altos con azoteas, y en mayoría todavía de techos pajizos, pero se están haciendo muchas obras nuevas y grandes fábricas de materiales de construcción principalmente del Sr. Genaro Salazar.

Barranquilla es el más importante depósito de las mercancías que se riegan al interior de la República y contiene varios almacenes que ocupan á menudo hasta media manzana de superficie.

La temperatura es elevadísima, 30° término medio, y en esta época en que no soplan las brisas sube hasta 30° á la sombra, y uno no puede andar una cuadra sin hallarse bañado en sudor. Gracias á Dios que los medios artificiales de locomoción son fáciles y baratos: dos líneas de tranvías cruzan la ciudad de una extremidad á otra y coches livianos y cómodos trasladan al viajero á cualquier punto por la modesta suma de veinte centavos.

Un pequeño inconveniente que se observa en la construcción de la vía férrea del tranvía es que los rieles son sencillos y por consiguiente se elevan 4 centímetros sobre el piso, en lugar de ser dobles, ó de canalete y al nivel del suelo lo que evita sacudidas y choques desagradables y perjudiciales para los otros vehículos que los cruzan. Es verdad que se puede objetar que la arena de las calles llenaría inmediatamente la canal entre los dos rieles pero para este inconveniente existe un instrumento especial manejado por un solo hombre que bastaría á limpiar recorriendo continuamente la línea. Si no se empleaba el sistema de rieles dobles en toda la extensión de la línea á lo menos se hubiera podido adoptar para las encrucijadas de calles. Tambien nos ha parecido poco práctico el modo de pagar el pasaje metiendo el pasajero mismo el importe en un buzón. Esto presentaría grandes inconvenientes el día en que el tráfico sería mayor.

El alumbrado eléctrico que se extiende hasta las casas particulares es defectuoso y de muy poca potencia. El aseo de las parativamente á grandes capitales del interior que se distinguen por su desaseo á pesar que tienen mayores facilidades para el servicio de limpieza.

Por motivo del calor sofocante muy pocas son las señoras que se atreven á salir á la calle, y el sexo femenino está, en general, únicamente representado para el extranjero, por unas negras y zambas de tipo sequedoso que recuerdan la teoría de Darwin, y sin la gracia y el garbo en el vestir y en el andar que se observa en la gente de color en ciertas otras poblaciones de la costa, como en Panamá, por ejemplo. Pero me aseguran que en la clase social hay muy hermosos tipos y hay que aguardar alguna representación teatral ó alguna solemnidad para juzgar.

Los edificios de la Aduana son vastos pero viejos y poco aseados y no me ha parecido la organización de esta administración el *nec plus ultra* de los desiderata.

Se ha establecido desde 1888 una lotería cuyos concesionarios son los señores Gieseken y Ringe. Circulan, por autorización especial y desde la última guerra, los billetes del Banco del Departamento de Bolívar, lo que no existe en los otros Departamentos de la República.

La municipalidad ha construído un paseo con calzada de cimento romano, en la calle Ancha, largo de unos 200 metros y á donde tocan retretas dos veces á la semana; pero falta á este paseo lo principal en estas tierras tropicales, es decir la sombra; lo mismo diremos del pequeño parque, situado en la Plaza de San Nicolás, que contiene muchas flores y plantas bonitas, pero ni un solo palo, y además queda cerrado al público.

Los vapores que navegan en el río Magdalena y pertenecen en su mayor número á la Compañía Colombiana de Transportes pueden entrar facilmente por abajo, es decir remontando por la boca del caño, y arriman cerca de la Estación del Ferrocarril que conduce hasta el Oceano.

Tengo ocasión de visitar el pequeño vapor *Hércules*, cuyo comandante es el Teniente Coronel, Sr. Manuel Gonzáles, y ha sido adoptado para buque de guerra, con el objeto de hacer la policía fluvial. La maquinaria, la obra muerta, la defensa y la organización interior del buquecito son lo que se puede exigir en una embarcación de esta naturaleza que no ha sido construída para el papel que desempeña sino para el de remolcador.

Algunos asuntos que no son puramente importación de mercancías extranjeras preocupan la inteligente y activa población de Barranquilla, entre otros la canalización de las Bocas del Magdalena (Bocas de Ceniza) para permitir la entrada de toda clase de vapores hasta la ciudad.

Varios negociantes han consagrado ambien alguna parte de su tiempo y de sus capitales á la siembra del café y han fundado plantaciones importantes en el vecino Departamento del Magdalena, que se presta especialmente á la agricultura y es todavía poco conocido y poco poblado.

Otros se preocupan de la navegación y de varias empresas en ciertos ríos interiores. El Lebrija y el Alto Magdalena (Compañía Colombiana de Transportes), el río de la Miel (trabajo minero con draga), el Cauca (Gieseken y Ringe) hasta Zaragoza (Antioquia) ect., para llegar más fácilmente á los grandes centros y buscar mercados para sus inmensos depósitos.

La población contenida en el casco de Barranquilla se puede avaluar en unos 30.000 habitantes.

Dista de Honda por el río Magdalena 205 leguas, de Bogotá 228, y de Calamar 21½.

Se efectuan, en los astilleros de Barranquilla todas las refecciones y montages que exige á cada instante la navegación del Magdalena y los talleres de la Compañía Colombiana de Transportes cuyo Director Gerente es el Sr. D. Jacob Cortissoz gozan de muy buenos operarios, todos del país, y pueden ya casi construir un buque completo.

Tambien hay alguna industria local como por ejemplo la fabricación de alhajas de oro representada por *La Valeria*, en cuyo establecimiento hemos visto joyas que pueden rivalizar con muchas que mandan de Europa.

Se publican en este momento unos 5 periódicos semanales y bisemanales; el decano, que lo es al mismo tiempo de todos los periódicos de la República (25 años de existencia) es *El Promotor*, dirijido por el Sr. D. Domingo Gonzalez Rubio.

En general aquí se habla menos de política que en el interior y felizmente se puede entrar á tomar un refresco en un establecimiento público sin oir á derecha é izquierda hablar del Gobierno, del ministro tal, del general fulano, etc. Se conversa del precio de las letras, de la llegada ó salida de un vapor, de la escasez ó abundancia de cierto producto en la plaza, de un gran pedido hecho á una casa inglesa, francesa ó norte americana, todas cosas mucho más útil é interesante que el partido radical ó conservador.

Una de las cosas más interesantes y dignas de ser examinadas con atención en Barranquilla es seguramente el Hospital, consagrado el 20 de Febrero 1876, con la ayuda del Sr. Julián Ponce y otras personas caritativas, se levantó este edificio únicamente con el producto de limosnas; al principio era sencillamente Hospital civil, luego se hizo un contrato para cuidar allí tambien á los [illegible] la Caridad, ayudadas por el incansable Capellán Pbro. Valiente y otras personas de Barranquilla fundaron adjunto el Colegio de la Presentación que tiene actualmente 230 alumnas de las cuales 160 gratuitas, y entre ellas hay 36 huérfanas.

La capilla, las salas de los enfermos, los salones para las clases, dormitorios, cocinas, lencería, corredores, jardines, todo presenta el aspecto de mayor orden, aseo é higiene. Los edificios del Hospital y del Colegio son enteramente independientes los unos de los otros y admirablemente ventilados, y es indudablemente de lo mejor que existe en Colombia en cuanto á establecimiento de beneficencia.

Durante 4 años han asistido en esta filantrópica institución 4.280 enfermos civiles y militares, entre los cuales 218 extranjeros.

El Presidente de la Junta Directiva del Hospital de Barranquilla es el Sr D. Manuel Insignares S.

Las hermanas de la Caridad tienen en Barranquilla otro Colegio, el de San Miguel del Rosario, que da instrucción á 250 niñas y completamente gratuito.

Los hermanos Cristianos regentan el Colegio de San José, con 140 alumnos, la mayor parte gratuitos.

En la parte occidental de la ciudad y sobre una lomita que facilita la recepción de las brisas los habitantes de posisión desahogada han levantado numerosas quintas de recreo á donde vienen á descansar los domingos con sus familias de las fatigas de las oficinas de comercio y respirar un aire más fresco. Entre estas cómodas y alegres casas de campo anotamos *La Florista* (Cisneros), *La Paulina* (Gieseken) *La Valerosa* (E. Jiménez) y varias otras de los Sres. Vengoechea, Fiohi, O. Berne, etc.

Una compañía particular, bajo la presidencia del Sr. D. Emiliano Vengoechea, está terminando un bonito teatro que lleva el nombre de *Teatro Emiliano*, de su fundador principal; es de estilo árabe y no faltan más que algunas decoraciones interiores.

Por el precio de $ 2,40, ida y vuelta, se va en ferrocarril hasta Puerto Colombia, en una hora y por dos trenes diarios.

La construcción y empresa de esta vía ferrea principiada en 1870 por una Compañía Alemana, pasó luego á poder del Gobierno, y fue vendida á una sociedad inglesa iniciada por el Sr. Cisneros que la terminó desde Salgar hasta Puerto Colombia.

La línea atraviesa terrenos pantanosos y legalmente ondulados hasta el pueblito de Salgar y luego sigue las playas del Oceano, tiene 18 millas de trayecto.

Puerto Colombia por sí mismo no es más que una pequeña aglomeración de chozas, pero aquí se levanta el famoso muelle, obra del Sr. Cisneros, á cada paso se encuentran en Colombia monumentos de la actividad y del talento de este notable ingeniero.

El muelle empezado en 1889 se terminó en 92: tiene 4.000 piés de longitud, la parte á donde atracan los vapores tiene 800 piés de large y 48 de ancho, el restáme es de 16 piés de ancho, la parte de la derecha es reservada á la vía férrea y la izquierda es el pasadizo de los peatones con barandilla de hierro. Se diferencia del muelle de la machina (Cartagena) en que en lugar de desarrollarse en forma de semi círculo, se adelanta en línea recta hacia el Norte, es decir mar adentro. Además la construcción, toda de hierro, es elegante y ligera y presenta al mismo tiempo grandes seguridades y excelentes condiciones de solidez y duración. Como el muelle se extiende sobre un mar abierto, sin el resguardo de una bahía, debe haber días de fuerte marejada y de temporales y uno de los únicos peligros que corre esta obra es el choque que le pueden ocasionar los buques al atracar ó al salir por un mar bravo, y tambien cuando están amarrados.

Los buques que estacionan contra el muelle pagan 7 libras esterlinas al día ó sean 35 pesos oro.

En frente y un poco al N. E. se divisa á la isla de Puerto Beilllo.

Savanilla, marcado en el mapa como pueblo de cierta importancia, no existe en realidad á pesar de que todas las mercancías que se riegan en Colombia vengan del mundo entero rotuladas con este nombre.

Hemos terminado esta breve reseña, muy importante no solamente por motivo de lo nuevo y recien llegado que estamos en esta ciudad, pero tambien por lo deficiente que es nuestra incorrecta pluma de viajero. Sin embargo abrigamos la esperanza que el lector benévolo nos perdonará todas estas faltas en vista de la buena intención que nos ha impulsado á borronear estas notas sobre Barranquilla que consideramos con fundadas razones como una de las más importantes y más ricas ciudades de la República, llamada á un brillante porvenir y á un desarrollo que dejará quizas muy atrás á las que han querido rivalizar con ella y disputarle la supremacia sobre estas costas atlánticas.

Barranquilla, Junio 18 de 1896.

JORGE BRISSOS.

CORRESPONDENCIA.

Nueva York: Junio de 1896.

Señor Director de *El Promotor*.

Barranquilla.

Cuando uno ve un cordón de gente que á prisa se dirige hacia un mismo punto, lo natural es imaginarse que al [illegible] algún festejo ó otra cosa muy atrayente.

Eso me he imaginado yo cuando leo diariamente en los periódicos de aquí, la enorme lista de gente que, "ya con puñal ó con daga," como decía Durandarte, ó ya con otros utensilios más modernos, vayan de ejemplos el revólver ó la estricnina, se dan á sí mismos pasaporte para el otro mundo. Algo han debido descubrir estos sugetos allá en las regiones misteriosas de la otra vida, algo muy bueno y divertido, en donde se gaste poco y se goce mucho, pues no de otra manera se concibe esta manía del suicidio, este afán y prisa para abandonar el delicioso mundo en que han vido, y nada menos que ahora, en el momento finisecular, la más interesante, curiosa y macábrica de cuantas épocas cuenta la presente centuria.

Háse dicho que la causa de los suicidios es el descreimiento, la falta de fe religiosa; y resulta que no pocos de los que en estos días se han ido voluntariamente de este planeta, despidiéndose de la francesa, han perdido primero la chaveta cavilando en cosas místicas; se ha dicho también que la causa es el egoísmo, la falta de amor que ahora se usa, y resulta que muchos de los suicidas [illegible] han quitado la vida por celos, por amor mal correspondido, y algunos casos se han visto de amantes tan apasionados como Julieta y Romeo, que han resuelto celebrar sus bodas en algún astro lejano; y por último se ha dicho que todo ese prurito de decampar y de irse con la música á otra parte, depende de la pobreza y miseria producida por el imperio de la plutocracia, esclavizando el trabajo con las máquinas y sorbiéndose el sudor de la gente obrera para amasar enorme suma de millones. Y resulta, de la estadística del suicidio, que entre los extrangulados, ahogados, envenenados ó pistoleteados *por sí*, figura una honorable nómina de personas que, unas horas antes de su inesperada partida para la tierra ignota, no se hubieran dejado cortar una oreja por un millón de oro.

A todas estas gentes se les pudiera preguntar ¿qué es lo que os disgustado, que os vais tan pronto?

A donde iréis que mejor os tratan, y más valgáis? Mire usted que lucirse con una despedida caballeresca cuando el mundo está más divertido, cuando la mar de invenciones nuevas hacen la vida fácil, agradable y variada! Irse así, enfurruñados y displicentes como diciéndonos: "¡Ahí les queda eso," cuando comienza el furor por la bicicleta, y ya se hacen piniicos en el volar, por el aire, y se puede uso mismo [illegible] con sus propios ojos, la maquinaria interior de su propio cuerpo, como se ve el rodaje de reloj de bolsillo de los de tapa de cristal.

Es lo que yo digo. Esta gente que se nos larga á medio baile, debe haber descubierto algún mundo más perfeccionado; porque la verdad es que hay un exodo completo, una emigración alarmante con ese determinado rumbo.

Lo malo del asunto es que se lo traigan ellos solos; que una vez arribados á su nuevo mundo, queman las naves como Cortés, y no nos dicen cómo les va, para ver si conviene dejar lo malo conocido por lo bueno por conocer. De cuando en cuando suele aparecer en las mesitas de los espiritistas uno que otro estimable sugeto de ultra-atmósfera, y nos asegura, que está divinamente tratado por allá, que se vaya todo el que pueda, y como el pasaje es módico, pues tres cuartas de mecate ó una dósis de pasta de ratón no arruinan á nadie, nos dicen que no saben ellos qué es lo que aguardamos, para el día menos pensado amanecer colgando como jamón en cura, de alguna viga, ó aventados de arsénico como una rata.

Pero yo he observado que los *mediums*, los agentes privilegiados por cuya fidedigna eficacia nos llegan esos recados espiritistas, no se van, sino que siguen tan gordos y contentos en este mundo.

Yo confieso que al principio me horrorizaba y entristecía la lectura de tanto suicidio diario. Pero desde que me he puesto á pensar en que esa gente que se despega tan *sans façon*, debe tener su *per quibus*, me ha entrado cierto despecho maligno, y me digo: pues que se marchan y no escriben, pues que se tienen su secreto para sí solos, con su pan se los coman. Que se vaya todo el que quiera largarse, que nos dejen en este viejo costrón de tierra, que mientras menos bulto más claridad. Cada suicida que revienta, deja una hogaza para el que se queda silbando en este globo terráqueo. ¿Compadecerlos? No faltara más. Eso se quieren ellos. Lágrimas y duelos para los que mueren sin querer morirse, para los que nos abandonan porque los llaman contra su voluntad, como el soldado á quien le toca el quinto. A los otros, á los desertores de la comun fagina, á los que se escapan sin haber peleado la batalla hasta su fin; para esos no lágrimas ni duelos. Que se larguen; que nos dejen el morral y el arma á los que seguimos en la brecha, sin miedo á la derrota personal, como no lo tuvieron aquellos que antes de nosotros pelearon con bravura la suerte, y fiados en la inevitable victoria de la humanidad, contribuyeron con sus esfuerzos á la conquista y conservación de todo lo que, al abrir los ojos en este mundo, encontramos hecho para el bien universal, los que tras ellos hemos venido.

Si el acero saliese huyendo de la fragua por miedo al ardentía del fuego, no llegaría nunca á convertirse en la espada del héroe; si el oro se escapase del yunque por temor al golpe del martillo, no llegaría á centellear, esplendido en las trentes soberanas. Si todos los hombres corriésemos de pavura en presencia del dolor, esa prueba purificadora que da al carácter, temple de acero y al alma quilates de oro fino, el mundo pereceria en un instante, de vergonzosa epidemia:—de ignoble cobardía. Las listas de suicidas aumentan su número en estos días. Los medrosos se van. ¡Que se vayan!

N. BOLET PERAZA.

SUELTOS.

UN FOLLETO.—El que acaba de publicar el señor doctor Clemente Salazar, ha tenido general aceptación en esta ciudad. El autor explica satisfactoria su conducta, con motivo al lamentoso suceso del 29 de Julio del año pasado, día en que causó la herida que produjo la muerte al señor doctor Diójenes S. Barrios, y demuestra que el terrible lance en que se vió envuelto—es un acontecimiento fatal de aquellos que no puede evitar la previsión humana.

El prólogo es notable por la luminosa disertación sobre lo absurdo é ineficaz del duelo, y explica las circunstancias que le obligaron á entrar en riña con su contendor.

Concluye con estas palabras de sensación "paréceme inutil protestar que no ha entrado en mí ánimo llevar mano impía á una tumba abierta fatal y prematuramente; plugiere á Dios que no hubieran los sucesos acaecidos para dejar honda huella en mi corazón &c."

Contiene además el folleto los escritos de la defensa redactados en lenguaje jurídico y con esposición clara y convincente. Prueba que hubo legítima defensa y por consiguiente que no se cometió delito, y demuestra hasta la saciedad que no pudo evadir el ataque, circunstancia esencial, sin la cual según los expositores de derecho penal, la defensa no es legítima. Tambien reproduce en el folleto el fallo del Tribunal que declaró no haber lugar á proceder contra el señor doctor Salazar.

PÉSAME.—La crónica triste de estos últimos días ha tomado aspecto más triste aun con la muerte de la joven señora Dª Carlinea V. de Márquez. Ha bajado esta señora al sepulcro en toda la plenitud de la vida y cuando gozaba en su tranquilo hogar de una felicidad nacida al calor de sus afectos y conservada siempre fresca á la sombra de sus virtudes.

Presentamos la sincera expresión de nuestro pésame á nuestros amigos D. Juan Vergara y señora y D. Santander Márquez, padres los primeros y esposo el segundo de la malograda Carmen. Para la prematura tumba de esta, nuestra corona de inmortales.